

Ciudad PAICHE

La Ciudad Flotante del francés Michaël Leymarie revolucionaría el comercio, transporte y turismo en el río Amazonas.

330 metros

293 metros

136 mts

138 mts

Frente a Keops, la Gran Pirámide de Giza, Egipto, la proyectada por Leymarie es dos tercios más pequeña y hecha a base de metal y madera.

El arquitecto francés Michaël Leymarie, 35, promete revolucionar la navegación en el río Amazonas con una futurista generación de embarcaciones que escapan incluso del libreto de su genial paisano Julio Verne. El espolón de

proa de la Ciudad Flotante de Leymarie es una pirámide de 17 pisos de alto, un tercio de la de Keops en Egipto, y 350 metros de eslora, mayor que el transatlántico Queen Elizabeth II. Desde el aire, la espectacular nave, en su despliegue

retractil pleno, asemeja el esqueleto de un gran pez tropical, que surcaría el corazón de la Amazonía –en las noches iluminada hasta el vértice– trayendo consigo turismo, comercio, arte y, sin duda, pachanga.



Más que ficción, una pirámide de madera con cuerpo de pez interconectando a los habitantes del Amazonas es una propuesta seria del arquitecto Leymarie (abajo). "Costaría menos de US\$ 10 millones", indica.



IMAGEN EN 3D/MICHAEL LEYMARIE

LA Alianza Francesa de Lima cobijó durante abril la exposición “Vivir viajando en la Ciudad Flotante sobre el Amazonas”, proyecto de Ciudad Moderna del arquitecto urbanista francés Michaël Leymarie. El concepto estaba en el imaginario del arquitecto hace cinco años, cuando empezó a idear el proyecto con la ONG Racimos de Ungurahui.

Así, cuando ésta última solicitó a Leymarie que explique mejor la Ciudad Flotante que con tanto apasionamiento describía, éste se remangó la camisa y se echó a dibujar. El resultado dejó con la boca abierta a sus amigos charapas. Aunque conociendo su trayectoria, ni tanto. Las formas diseñadas venían con el aval de estudios en la Universidad de Burdeos, una maestría en la Universidad de París y la beca “Arquitectura del Agua”, dada por la fundación de la gigante gala Electricidad de Francia.

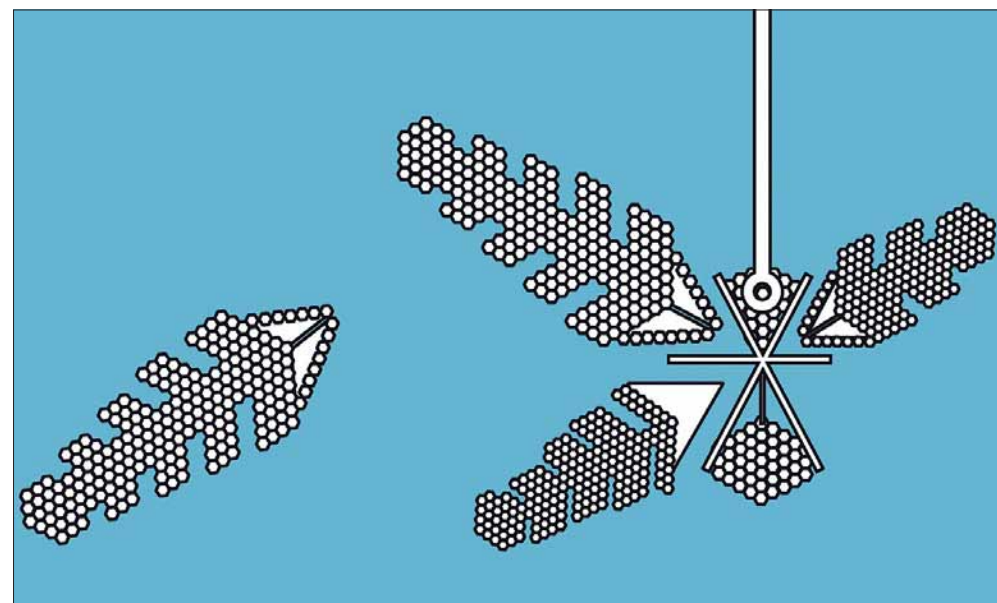
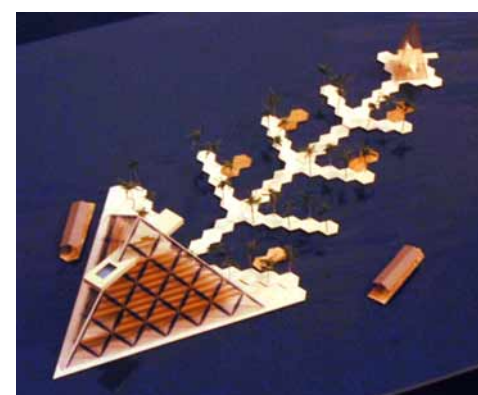
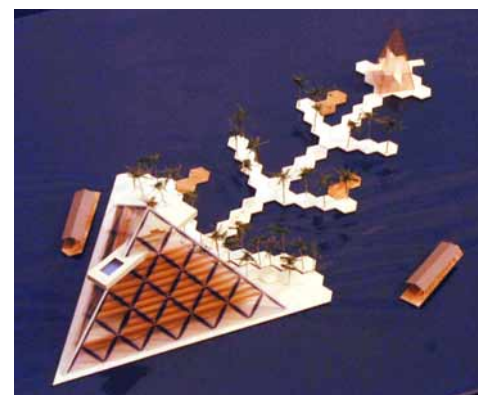
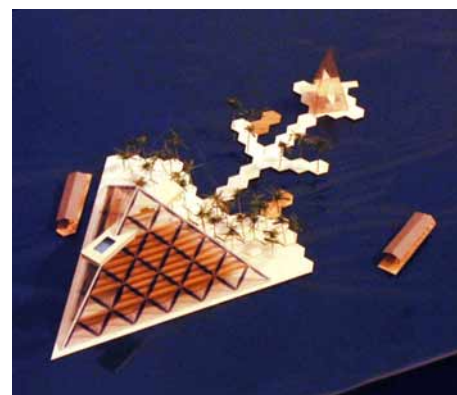
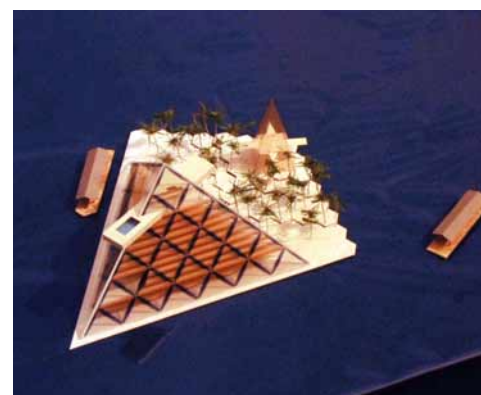
Leymarie diseñó entonces una embarcación basada en estructuras hexaédricas con capacidad retráctil, a la que se le pueden añadir partes y piezas a lo largo de su estructura, y que

La ciudad flotante funcionaría totalmente con energía limpia hídrica, solar y eólica.

en buena cuenta opera como un *tren fluvial* surcando las caudalosas aguas del río Amazonas de cabo a rabo. Y a lo largo de su recorrido es capaz de brindar desde servicios médicos, de carga, comerciales y hasta turísticos.

Esto gracias a que en los 20 mil metros cuadrados de la plataforma central se erige una gran pirámide de 50 metros de altura, médula del área operativa y de servicios de la colosal nave. Es el espolón de proa de una futurística generación de embarcaciones fluviales, las que al unirse con otras unidades similares por el vértice, forman barrios flotantes en forma de estrella.

Así, éstas ciudades flotantes podrían ser la plataforma de enormes hospitales regionales y hoteles de lujo desde cuya espectacular atalaya el visitante domine la llanura amazónica, o si no también de descomunales centros



Puerto Estrella En ciudades importantes como Iquitos, se edificarían puertos diseñados especialmente para recibir hasta cinco Ciudades Flotantes a la vez.



Vía Amplia Debido al carácter ancho del Amazonas (cuya menor medida es de 500 m), múltiples ciudades flotantes podrían desplazarse en ambas direcciones de éste.

Ciudad Retráctil

Cuando toda la Ciudad Flotante está retraída, sus dimensiones alcanzan los 20 mil metros cuadrados. Pero además actúa como un puerto móvil para embarcaciones fluviales, desprendiendo una suerte de costillas que permiten acoderar hasta en cuatro niveles, permitiendo un ahorro de combustible a los lugareños.

Amazonía En la Mira

Según estadísticas de la FAO, organismo de las Naciones Unidas, en la Amazonía peruana viven 3'115,920 habitantes: el 13% de la población nacional.

De esta cantidad, el 10% se trata de habitantes aborígenes de la selva (como ashaninkas, ashuar, matsigenas, etc.)

En la Amazonía interactúan 1,000 comunidades de 63 grupos etnolingüísticos. Se hablan en total 12 lenguas.

El potencial hidroenergético del área es de 176,000 megavatios.

En la amazonía, la interacción comercial y de transporte diaria está basada en el río.



FOTO: LUIS JULIAN

comerciales con cinema y restaurantes, discotecas y salones de belleza, y con amarraderos para embarcaciones menores a lo largo del “costillar”.

“No sólo es posible, sino también viable”, indica Michaël: “Permitiría a la gente ir de pueblo en pueblo para comerciar, evitando los tiempos muertos”. Leymarie se refiere a las grandes distancias que hoy deben navegar los habitantes de la Amazonía, con viajes de hasta cinco días, donde se hallan imposibilitados de establecer interacciones productivas. Con la Ciudad Flotante, todo se haría dentro de ésta.

Según él, construir una embarcación de esa naturaleza costaría sólo alrededor de US\$ 10 millones. Cuando el presidente regional de Loreto, Iván Vásquez, se enteró, inmediatamente paró las orejas.

Incluso la Ciudad Flotante podría extender su campo de acción hasta

Brasil. Y lo que se ha vuelto la misión de Leymarie es encontrar a autoridades interesadas y financiamiento. Trató de una nave basada en energía limpia –pudiendo utilizar energía hídrica, solar y eólica–, el convencimiento no debiera ser dificultoso.

El río Amazonas, a lo largo de sus 6,756 km hasta su desembocadura en Belén, Brasil, está llamado a ser la gran troncal de comunicación entre los océanos Pacífico y el Atlántico en Sudamérica. Si sólo una parte de la inversión que se destina en la construcción de las carreteras IIRSA Norte y Sur de integración con el Brasil se destinara a potenciar la navegación en el Amazonas, el sueño de Leymarie de ver surcar en el Amazonas magníficas pirámides flotantes podría ser una realidad. Y tampoco habría que perder el tiempo parchando los huecos en la autopista. ■